



Planteamiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja sobre el desarrollo sostenible

Documento de posición

www.ifrc.org
Salvar vidas, cambiar mentalidades.



Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Nuestra organización

La Federación Internacional es la mayor red humanitaria de servicio voluntario en el mundo que, cada año, presta asistencia a 150 millones de personas por intermedio de las Sociedades Nacionales miembros. Juntos, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales trabajan antes, durante y después de los desastres y las emergencias sanitarias para atender a las necesidades y mejorar las vidas de las personas vulnerables, sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, credo, clase social u opinión política.

Orientada por la Estrategia 2020 –el plan de acción colectivo para superar los principales desafíos humanitarios y en materia de desarrollo de este decenio–, la Federación Internacional afirma su determinación de “salvar vidas y cambiar mentalidades”.

La fortaleza de la organización reside en su red de voluntarios, su pericia basada en las comunidades y su carácter neutral e independiente. Obra en aras del perfeccionamiento de las normas humanitarias, en calidad de asociada para el desarrollo y en las intervenciones en caso de desastres. Asimismo, intercede ante los encargados de adoptar decisiones para persuadirlos a actuar en todo momento en favor de los intereses de las personas vulnerables. Así, la Federación Internacional promueve la salud y la seguridad en las comunidades, reduce las vulnerabilidades, fortalece la capacidad para resistir y superar la adversidad y fomenta una cultura de paz en el mundo.

© Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra, 2011.

Se autoriza citar total o parcialmente el contenido de este estudio con fines no comerciales, siempre y cuando se mencione la fuente. La Federación Internacional apreciaría recibir detalles acerca de su utilización. Las solicitudes para la reproducción comercial deben dirigirse a la Federación Internacional a la dirección secretariat@ifrc.org.

Apartado postal 372
CH-1211 Ginebra 19
Suiza
Teléfono: +41 22 730 4222
Telefax: +41 22 733 0395
Correo electrónico: secretariat@ifrc.org

Bases de nuestra función en favor del desarrollo

Somos muy conocidos por nuestra labor vital de socorro en casos de desastres y crisis, y perseveramos en nuestro empeño por ser el mejor agente humanitario del mundo. Sin embargo, la Cruz Roja y la Media Luna Roja no solamente está presente durante los desastres, sino también mucho antes y mucho después de éstos. Por consiguiente gozamos de condiciones propicias para lograr la misma eficacia en las labores de desarrollo, al tratarse de actividades a largo plazo que guardan consonancia con las perspectivas de actuación duradera, las capacidades sustanciales y la presencia permanente de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

La presencia de la Cruz Roja y la Media Luna Roja nace en el seno de las comunidades locales organizadas por las Sociedades Nacionales, que, mediante las filiales y unidades locales, movilizan a la población local para que reaccione ante sus propias necesidades. Se solicita así los servicios de millones de voluntarios con las aptitudes más diversas.

Simultáneamente, cada Sociedad Nacional mantiene una asociación singular, de larga data y definida jurídicamente, en calidad de auxiliar de los poderes públicos, que la sitúa en una posición privilegiada en las mesas de decisión y le confiere acceso a recursos para ocuparse de los aspectos vulnerables de su país. Los servicios de la Cruz Roja y la Media Luna Roja se sustentan en los Principios Fundamentales y los valores forjados a través de los años y que aún inspiran la formulación de normas mundiales, fijan la referencia para niveles más elevados de cumplimiento, inspiran la elaboración de códigos de conducta y el establecimiento de marcos normativos.

En resumen, nuestro mandato reconocido, nuestra posición especial en el quehacer nacional de los países, nuestros principios y valores comprobados, nuestra profesionalidad y pericia demostrados desde hace mucho tiempo, y nuestra condición internacional nos permiten iniciar la movilización y la ampliación de nuestra extensa red y nuestra diversidad de capacidades siempre que sea necesario. En conjunto, esta es la base de la significativa contribución de la Cruz Roja y la Media Luna Roja en la promoción del desarrollo humano.

Nuestra perspectiva respecto al desarrollo

Las Sociedades Nacionales prestan desde hace mucho tiempo una gran variedad de servicios locales y nacionales necesarios, entre los que se incluye

Nuestra definición de desarrollo es “que todas las personas puedan alcanzar su pleno potencial y tener una vida productiva, creativa y digna de acuerdo con sus necesidades y preferencias, al tiempo que cumplen con sus obligaciones y ejercen sus derechos”. El desarrollo debe ser imperativamente sostenible, es decir, gracias a un uso responsable de los recursos, de modo tal que se pueda atender a las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de satisfacer las de las generaciones futuras. (Estrategia 2020, aprobada en la XVII Asamblea General, Nairobi, noviembre de 2009)

Nuestra aportación específica al desarrollo se lleva a cabo mediante la prestación de servicios relativos a los desastres, servicios de atención social y de salud diseñados de modo que prevengan y reduzcan las causas subyacentes de la vulnerabilidad. También contribuimos al desarrollo mediante el fomento de comunidades capaces de resistir y superar la adversidad, el fortalecimiento de las capacidades de la sociedad civil y la promoción del cambio de mentalidades para la transformación social y personal.

Kenia va más allá de la prevención: la gestión domiciliar del paludismo

La gestión domiciliar del paludismo (HMM por sus siglas en inglés) es una estrategia de la Federación Internacional orientada a mejorar el acceso a tratamiento apropiado y eficaz del paludismo en la comunidad o a domicilio, gracias a la detección precoz de los síntomas de la enfermedad y su rápido tratamiento. En Kenia, se enseña a los voluntarios de la Cruz Roja a reconocer los síntomas de la fiebre, a proporcionar el tratamiento adecuado a los niños menores de cinco años en cuanto aparezcan los síntomas, y a recomendar medidas de seguimiento y prevención. El Ministerio de Salud Pública y Sanidad se encarga de controlar y supervisar el trabajo de los voluntarios, que desempeñan una función importante en la educación de la comunidad sobre métodos de prevención y la difusión de información sobre las opciones de tratamiento disponibles cuando se contrae la enfermedad.

Cambiar la vida de la comunidad mediante el mejoramiento de la salud

Antes del inicio del proyecto de gestión domiciliar del paludismo, las madres y demás responsables del cuidado de otras personas de las comunidades incluidas en el proyecto solían verse obligadas a caminar más de dos horas para llegar al centro de salud más cercano si un niño tenía paludismo. A ciertas aldeas en Lamu sólo se podía acceder en barco y podían quedar totalmente aisladas durante la temporada de lluvias o de altas mareas. Los costos de transporte, por tierra y por mar, alcanzaban niveles prohibitivos para la población rural pobre. Privados de acceso a los servicios de salud o ante la deficiente calidad de éstos, los niños no recibían tratamiento rápido y oportuno y muchos de ellos fallecían por este motivo.

Con el proyecto de gestión domiciliar del paludismo, las condiciones de vida de las madres y los niños de esas comunidades vulnerables cambiaron radicalmente. Se dispuso de un servicio de atención inmediata y gratuita en la aldea. En lugar de postergar por varias horas, e incluso días, la larga caminata hasta el centro de salud más cercano, las madres podían recurrir al voluntario local del proyecto de la Cruz Roja a un centenar de metros de distancia de su domicilio. La mayoría de responsables del cuidado de otras personas acudían en busca de tratamiento apenas surgían los síntomas, y por ende, los niños se recuperaban rápidamente y los casos de paludismo grave disminuyeron con rapidez. Las madres no tenían que desatender sus tareas domésticas y demás responsabilidades para ocuparse permanentemente de niños que estaban enfermos.

Desde el inicio, el proyecto fomentó un sentimiento de autonomía comunitaria y demostró que la población local es capaz de asumir la gestión de su propia salud. La identificación de la comunidad con el proyecto fue esencial en cada una de las etapas, desde la designación de voluntarios de las comunidades, la amplia formación de éstos, la ejecución del programa y las actividades generadoras de ingresos que se emprendieron ulteriormente.

la prevención de enfermedades y la promoción de la salud, los servicios de suministro de agua y saneamiento, la captación de donantes de sangre, la alimentación y la nutrición, la preparación, intervención y recuperación en casos de desastre, y la asistencia social, así como la protección de los grupos de población pobres, vulnerables y marginados mediante el fomento de la inclusión social y una cultura de no violencia y paz.

El valor que estos servicios tienen para el desarrollo reposan sobre la noción de que comparten un propósito común, esto es, la prevención y la reducción de las causas subyacentes de la vulnerabilidad. Esta aspiración está consagrada en nuestros *Estatutos*, que definen nuestro propósito general de “inspirar, estimular, facilitar y promover continuamente y bajo todas sus formas la acción humanitaria de las Sociedades Nacionales, con miras a prevenir y aliviar el sufrimiento humano, y aportar así su contribución al mantenimiento y a la promoción de la dignidad humana y la paz en el mundo”.

A través de nuestras actividades de desarrollo se puede “hacer más, hacerlo mejor y lograr más” pues comprobamos hace mucho que existe la necesidad práctica de ir más allá del socorro humanitario ante el aumento de la vulnerabilidad. Ha aumentado la cantidad y la intensidad de los desastres, muchos de ellos relacionados con cambios en el clima, el medio ambiente y la ecología humana, que causan daños, pérdidas y trastornos en una escala y a un ritmo para nada equiparable con las capacidades convencionales de intervención. Otros factores incluyen crisis económicas periódicas, la desigualdad creciente, la competencia con respecto a recursos escasos, el cambio demográfico,

la urbanización, la migración, el cambiante peso de las enfermedades y los complejos patrones de la violencia. Todos ellos se combinan para crear formas nuevas y variables de vulnerabilidad y crisis que incrementan la marginación, el empobrecimiento y la inseguridad.

Fortalecimiento de la capacidad en la República Popular Democrática de Corea: el desarrollo y la reducción del riesgo de desastres

En la República Popular Democrática de Corea se producen con frecuencia graves inundaciones y sequías. La deforestación y los usos inadecuados de la tierra agravan los efectos de los desastres y plantean problemas al desarrollo sostenible. En 2006-2007, el país fue azotado por lluvias torrenciales que provocaron desplazamientos de tierras, dejaron un saldo de 454 muertos y 170.000 personas desamparadas y tuvieron efectos devastadores para los medios de subsistencia.

En 1998, la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea estableció el programa de gestión de desastres para reducir el riesgo de desastres naturales, ayudar a las comunidades a protegerse y dotarlas de una capacidad de resistencia ante la adversidad a más largo plazo. Los objetivos principales han sido fomentar la sensibilización sobre los riesgos de desastres, orientar la preparación de la comunidad para superar tales situaciones y, así, asegurar que los medios de sustento sean sostenibles. En el marco del programa durante los últimos cinco años se ha llevado a cabo actividades de desarrollo y de preparación para desastres basadas en la comunidad en cien comunidades, cada una de ellas con una media de 3.500 habitantes. El programa versa principalmente sobre:

- los planes de gestión de desastres y la organización de la preparación
- la preparación de la comunidad y la reducción del riesgo de desastres
- la respuesta en casos de desastre y la recuperación posterior

En 2008, la Federación Internacional realizó una evaluación de las repercusiones de varias intervenciones para la gestión de desastres de la cual se desprendió que los programas de desarrollo y de gestión de desastres de la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea habían sido un éxito en varias esferas.

En especial, la rápida reacción durante las inundaciones de 2006 y de 2007 demostró la eficacia de las medidas previas de preparación para desastres.

Gracias a la capacidad para movilizar grandes grupos de miembros de la comunidad para participar en actividades de mitigación, en más de cien comunidades se consolidaron estructuras para atenuar los efectos de las inundaciones y los aludes de lodo de manera que el entorno sea más seguro.

Se contó asimismo con equipos de especialistas en operaciones de rescate. Durante las inundaciones ocurridas en 2005 y 2007, esos equipos salvaron a 70 personas y ayudaron a evacuar unas 5.000 personas.

Además, desde 2008, la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea ha mejorado la capacidad de resistencia ante la adversidad a largo plazo, mediante el almacenamiento preventivo de cajas familiares de artículos de primera necesidad en siete depósitos del país que, de ser necesario, se podrán distribuir rápidamente a 27.000 familias.

Simultáneamente, también surgen nuevas oportunidades para abordar la vulnerabilidad humana de mejor manera, más diligente y en mayor escala. Esto es posible gracias a la revolución en la información y las comunicaciones, las redes sociales, la ciencia y la tecnología, y a la acumulación de conocimientos y riqueza a los que podemos acceder colectivamente. Estos factores, junto con cambios históricos tanto políticos como económicos y sociales, generan nuevas capacidades para la resolución innovadora de problemas y aumentan las expectativas de mayor justicia en las relaciones entre los países, especialmente en lo relativo al uso compartido de los recursos. Entre tanto, las personas de todo el mundo cobran mayor conciencia de sus derechos humanos fundamentales y aspiran a forjar y asumir soluciones duraderas para sus propias necesidades y vulnerabilidades.

Ante un conjunto cambiante de necesidades y oportunidades, nuestra contribución práctica al desarrollo se canaliza mediante tres ámbitos interconectados:

- servicios que previenen y reducen la vulnerabilidad;
- capacidades que promueven la resiliencia de la comunidad;
- mentalidades que cambian y generan la transformación social y personal.

Servicios que previenen y reducen la vulnerabilidad

Nuestros servicios en favor del desarrollo tienen como objetivo ayudar a las comunidades a ser más seguras, sanas e incluyentes. Los medios de vida son un cimiento fundamental para garantizar que los hogares vulnerables cuenten con recursos para gozar de buena salud, y vivir en seguridad y de manera digna. Así, nuestra función de prestación de servicios se centra de manera prioritaria en la gestión de desastres, la salud y servicios sociales para cubrir las necesidades básicas.

La *índole específica de los servicios* varía, ya que necesariamente dependerán de los dirigentes, las necesidades y las circunstancias locales, y utilizan capacidades y oportunidades generadas de manera local. La ejecución de todas las tareas depende, en última instancia, del mismo grupo básico de voluntarios de la comunidad; por consiguiente, nuestra preferencia se inclina por los servicios integrados, aunque también se justifica un planteamiento sectorial cuando sea la mejor o la única forma viable de intervenir ante una necesidad práctica o urgente concreta.

Planteamiento en favor del desarrollo para las intervenciones en caso de desastre

Nuestros valores humanitarios y nuestra experiencia práctica indican que la prevención y la reducción de la vulnerabilidad alcanzan su mayor eficiencia durante la fase inicial de las intervenciones de socorro. Así, las necesidades de corto y largo plazo se tienen en cuenta conjuntamente a fin de lograr la máxima sinergia y sostenibilidad.

Cada vez que la Cruz Roja y la Media Luna Roja intervienen ante un desastre, está generando una mejor preparación para el futuro gracias a las inversiones en la formación y la organización de los voluntarios, los sistemas de alerta temprana y las comunicaciones, el acopio de suministros para imprevistos, y los sistemas locales, nacionales e internacionales para la cooperación en materia de asistencia. Todo ello salva vidas y medios de subsistencia en el futuro. Nuestras intervenciones en casos de desastre son rápidas y están orientadas a estabilizar la situación cuanto antes con miras a facilitar la existencia cotidiana, es decir, servicios de atención de salud, agua y saneamiento, suministro de alojamiento provisional, alimentos, apoyo psicosocial, reunificación familiar y protección. Se presta ayuda a quienes la necesitan, con especial atención a las personas más vulnerables. Esto motiva la esperanza y la voluntad de superar el trauma inicial, previene nuevas pérdidas, disminuye las repercusiones del desastre y, por consiguiente, el prevenible desgaste de anteriores logros en favor del desarrollo.

Planteamiento en favor del desarrollo para la recuperación en caso de desastre

Comenzamos a planificar la recuperación de inmediato, a fin de permitir que la población reconstruya su vida y sus comunidades cuanto antes, reduciendo así su dependencia de un período de socorro prolongado. Además, esto permite a las personas recuperar el control de su vida y su dignidad. Asumimos un enfoque de *restauración de medios de vida* que incluye reemplazar los bienes productivos y las herramientas, regenerar los medios de vida, por ejemplo mediante labores de limpieza y reparación que exigen gran cantidad de mano de obra, utilizando aptitudes, materiales y recursos locales, y transferencias de efectivo cuando corresponda. Como consecuencia adicional, esto reduce el recurso imperioso de comportamientos de riesgo para sobrevivir y ayuda en la recuperación más general de la economía local y nacional. Además, en situaciones inestables y posteriores a conflictos, los servicios de recuperación buscan activamente elementos de cooperación que fomenten la reconciliación.

Planteamiento en favor del desarrollo para la reducción del riesgo de desastres

Un aspecto crucial de la recuperación posterior a los desastres es la incorporación de medidas que reducen la exposición futura de la comunidad a los peligros prevalentes, por ejemplo mediante nuevas infraestructuras más sólidas en sustitución de las antiguas, modificaciones del entorno, adopción de hábitos de vida más seguros y un mayor acceso de la comunidad a mecanismos para compartir y transferir los riesgos.

Lo ideal es que la reducción del riesgo se lleve a cabo antes de que suceda el desastre. Por tanto, ayudamos a las comunidades a localizar y comprender los peligros de la zona a diseñar medidas locales para disminuir la exposición y la vulnerabilidad. Esta es también nuestra contribución a la adaptación al cambio climático.

Planteamiento en favor del desarrollo para situaciones de vulnerabilidad crónica

Numerosas comunidades viven al borde del desastre o sufren frecuentemente las consecuencias de desastres. Estas situaciones de vulnerabilidad crónica suelen estar asociadas a múltiples factores como climas extremos, degradación ambiental, pobreza endémica y escasas capacidades de gobierno e institucionales. La inseguridad alimentaria prolongada es una característica destacada. En estas circunstancias complejas, asumimos un planteamiento de facilitar la existencia cotidiana si hemos de intervenir ante la necesidad urgente de salvar vidas, pero nuestras actividades principales están dirigidas al *fortalecimiento de los medios de vida* y la *diversificación de los medios de vida*. Esto incluye medidas para proteger e impulsar la producción de alimentos mediante mejores insumos y prácticas agrícolas, la educación nutricional, una mejor gestión del agua, la tierra y otros aspectos ambientales, la creación de oportunidades alternativas de generación de ingresos, el mayor acceso al crédito y a los mercados, y planes de redes de seguridad social para hogares que sufren inseguridad crónica. Si esas actividades desembocan en formas de vida más

sostenibles desde la perspectiva ambiental y con mayor eficiencia energética, esta es también nuestra contribución a la mitigación del cambio climático.

Planteamiento en favor del desarrollo para la salud

Es bien sabido que la labor de la Cruz Roja y la Media Luna Roja relativa a la salud salva vidas durante las emergencias, por ejemplo a través de los servicios de primeros auxilios, la seguridad de las transfusiones sanguíneas, los servicios de ambulancias y la atención médica primaria y hospitalaria. Nuestra contribución a largo plazo para el fomento de la buena salud como parte integrante del desarrollo adecuado es igualmente significativa.

Nuestro enfoque del desarrollo en relación con la salud está orientado por los patrones de salud y el peso de las enfermedades en el plano local. Nuestra intención es, en primer lugar, fomentar la salud mediante la educación y la motivación encaminadas a reducir comportamientos de riesgo, por ejemplo en materia de higiene personal, comportamiento reproductivo y sexual, seguridad vial, dieta, nutrición y abuso del alcohol y otras sustancias. En segundo lugar, aspiramos a promover la salud pública mediante la adopción a gran escala de técnicas de prevención comprobadas, como el suministro de agua potable y saneamiento, el uso de mosquiteros impregnados con insecticida contra el paludismo, y la vacunación. En tercer lugar, ampliar el acceso a tratamientos y la atención médica mediante sistemas de salud incluyentes y asequibles que permitan una relación más estrecha entre los servicios comunitarios y los hospitalarios para tratar rápidamente enfermedades habituales y graves y reducir complicaciones secundarias, casos de discapacidad y otras repercusiones socioeconómicas.

Planteamiento en favor del desarrollo para la prestación de servicios sociales y la inclusión

A medida que el mundo progresa, no todas las personas están bien situadas para aprovechar las oportunidades del desarrollo ya que son objeto de actitudes sociales injustas o discriminatorias, marginación y desatención sistematizadas, e incluso odio y violencia. Los programas sociales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja aspiran a llegar a esas personas que sufren exclusión a fin de que puedan superar sus desventajas para alcanzar un pleno potencial como ciudadanos en pie de igualdad en la sociedad. Lo conseguimos poniendo en práctica nuestros principios y valores en la concepción de todos nuestros servicios para que sean accesibles a los grupos desfavorecidos. Las pautas varían de una cultura a otra, pero con frecuencia incluyen a personas de edad, migrantes, mujeres y niñas en circunstancias determinadas, personas con discapacidad, personas con una orientación sexual diferente y personas afectadas por conflictos. Los servicios de la Cruz Roja y la Media Luna Roja dan ayuda práctica, como apoyo psicosocial y para los medios de vida y protección, cultivan las aptitudes de responsabilidad social, incluida la promoción de la tolerancia y una cultura de paz, y facilitan acceso a los servicios existentes.

Capacidades que promueven la capacidad de la comunidad para resistir y superar las crisis

El planteamiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja sobre el fortalecimiento de la capacidad comunitaria abarca tanto la forma en que concebimos y prestamos nuestros servicios como la forma en que están organizadas y funcionan nuestras filiales y unidades.

Así, los diversos servicios antes descritos fortalecen la capacidad de las comunidades al generarse localmente a raíz de un empeño voluntario y ofrecido con total libertad, que refleja las necesidades y prioridades decididas localmente, se basa en aptitudes locales de liderazgo y organización, y se sostiene principalmente porque la población local se identifica con él. Estas son también las características del desarrollo de las comunidades con capacidad para resistir y superar las crisis, es decir, permiten que estas refuercen sus capacidades de adaptación y superación de desastres frecuentes y otras crisis, gracias a lo cual protegen e impulsan más los beneficios ya conseguidos en materia de desarrollo.

La organización de las Sociedades Nacionales surge de esos servicios sobre cuya responsabilidad se pide cuentas localmente. Por eso, nuestros miembros y voluntarios reciben formación sobre los privilegios y las obligaciones de una participación democrática. Simultáneamente, las Sociedades Nacionales tienen el objetivo de estar bien conectadas digitalmente, bien gestionadas e integradas en la red social, formando parte de un movimiento mundial coherente que pueda aprender de la experiencia acumulada de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y de los conocimientos y la investigación más avanzados de otras procedencias. Así, nuestra red mundial ofrece resiliencia ante las necesidades y vulnerabilidades en evolución gracias a la posibilidad de aprovechar capacidades variadas de una red diversa.

En resumen, las Sociedades Nacionales sólidas y sus servicios son un ejemplo para el crecimiento de una sociedad civil bien informada y responsable, así como para instituciones públicas firmes que constituyan un estado moderno eficaz y que, por supuesto, en última instancia son responsables del bienestar y el desarrollo de sus ciudadanos.

Mentalidades que cambian y generan la transformación social y personal

El planteamiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja en favor del desarrollo para fortalecer nuestros servicios a la comunidad y nuestras capacidades subraya la importancia de tratar las causas de la vulnerabilidad. Con frecuencia están profundamente arraigadas en actitudes y costumbres sociales que han surgido poco a poco y que es preciso reorientar a la luz de vulnerabilidades nuevas y crecientes.

Al estimular esa transformación en las mentalidades ponemos en práctica varios planteamientos. Procuramos generar un pensamiento más positivo que inspire y apoye nuestros servicios formulando nuevas normas y reglas y fomentando su aceptación en todos los grupos de edad y entre destinatarios fundamentales como los gobiernos y los ejércitos. Así continúa y se alimenta la

tradición que se inició con la formulación de los Principios Fundamentales, los valores humanitarios y el derecho internacional humanitario que ahora gozan de aceptación internacional. Esto significa, por ejemplo, procurar actualizar la interpretación de nuestros principios y valores en relación con problemas contemporáneos como pautas de violencia que van más allá de guerras de la historia. También supone avanzar en la elaboración de nuevas normas, que posiblemente se transformarán en legislación, sobre intervenciones en casos de desastre, reducción de riesgos, mitigación de la violencia y promoción de una filosofía más extendida de servicio voluntario en la sociedad.

El fomento de la cultura de no violencia constituye un aspecto fundamental de la contribución de la Federación Internacional a la transformación social. La esencia de esta labor consiste en velar por el respeto de la dignidad y el bienestar de todos los seres humanos, así como por el respeto de la diversidad y la solución de diferencias de manera constructiva y pacífica. Los voluntarios de las comunidades, a través de los servicios que prestan en distintos ámbitos -siempre de conformidad con los Principios Fundamentales-, demuestran la aplicación práctica de este enfoque.

Utilizamos la función auxiliar de las Sociedades Nacionales y la representación de la Federación Internacional ante las Naciones Unidas, junto con los acuerdos de estatuto concertados con muchos países, para asesorar y apoyar a los Estados en sus responsabilidades de desarrollo consistentes en prestar asistencia y reducir y evitar la vulnerabilidad. Nuestra labor es contribuir directamente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio y aspira a incorporar una perspectiva más firme de comunidad en los marcos, objetivos y metas nacionales de desarrollo futuros.

Nuestra diplomacia humanitaria basada en pruebas subraya las causas y consecuencias de la vulnerabilidad, confiere voz a las personas vulnerables y demuestra el valor de asignar recursos para la labor y la capacidad directiva de la Cruz Roja y la Media Luna Roja en los ámbitos incluidos en nuestro mandato y donde tenemos ventaja comparativa.

Nuestra incidencia en el desarrollo

Los informes sobre los resultados de nuestro empeño orientado al desarrollo, junto con los demás resultados de otras tareas, se presentan mediante el sistema de información general interno de la Federación. La incidencia que tenemos, gracias a los servicios, las capacidades y la transformación de mentalidades descritos, contribuye, en última instancia, a las actividades nacionales sostenibles en favor del desarrollo en los siguientes ámbitos: reducción de las pérdidas causadas por desastres; mejora de la salud de la población; y mejora de la inclusión y el bienestar sociales.

Los Principios Fundamentales

del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Humanidad / El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad / No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad / Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso o ideológico.

Independencia / El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Voluntariado / Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad / En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad / El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

“Es evidente que, en el mundo contemporáneo, las líneas divisorias entre actores humanitarios y los que participan en el ámbito de desarrollo, y sus acciones, se difuminan paulatinamente; por ende, tenemos que reconocer y reforzar el proceso continuo de intervenciones eficaces que reducen la vulnerabilidad, salvan vidas y promueven el respeto por la dignidad humana. La contribución excepcional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja incluye nuestra actuación profundamente arraigada en el contexto comunitario, el hecho de que estemos presentes en las comunidades mucho antes y mucho después de una situación de emergencia, y nuestro sentido de compromiso constante para brindarles acompañamiento en todo el mundo “desde la fase de preparación para superar crisis hasta la recuperación”. Con su enfoque basado en el desarrollo para reducir el riesgo de desastres, la Cruz Roja y la Media Luna Roja ayudan a las comunidades a recobrar o mejorar las condiciones de vida que tenían antes del desastre, y a encontrar soluciones duraderas para garantizar los medios de subsistencia, el alojamiento, la salud, el suministro de agua y los servicios de saneamiento”.

Bekele Geleta, Secretario General



Federación Internacional de Sociedades
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

www.ifrc.org **Salvar vidas, cambiar mentalidades.**

Contacto

Secretariat@ifrc.org

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra